Historia de Don Quijote y Sancho para niñas y niños pequeños

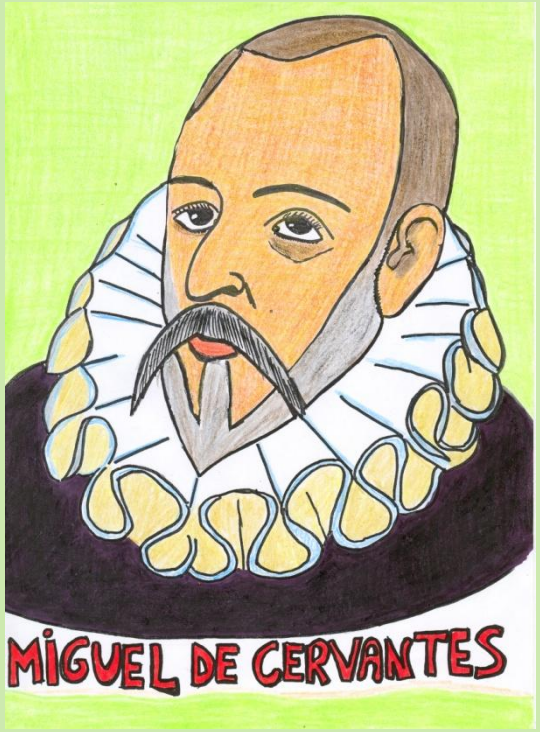
Escrito por:
Remedios Torres Fernández.

Dibujos realizados por:
Mª Carmen Ortiz Molina

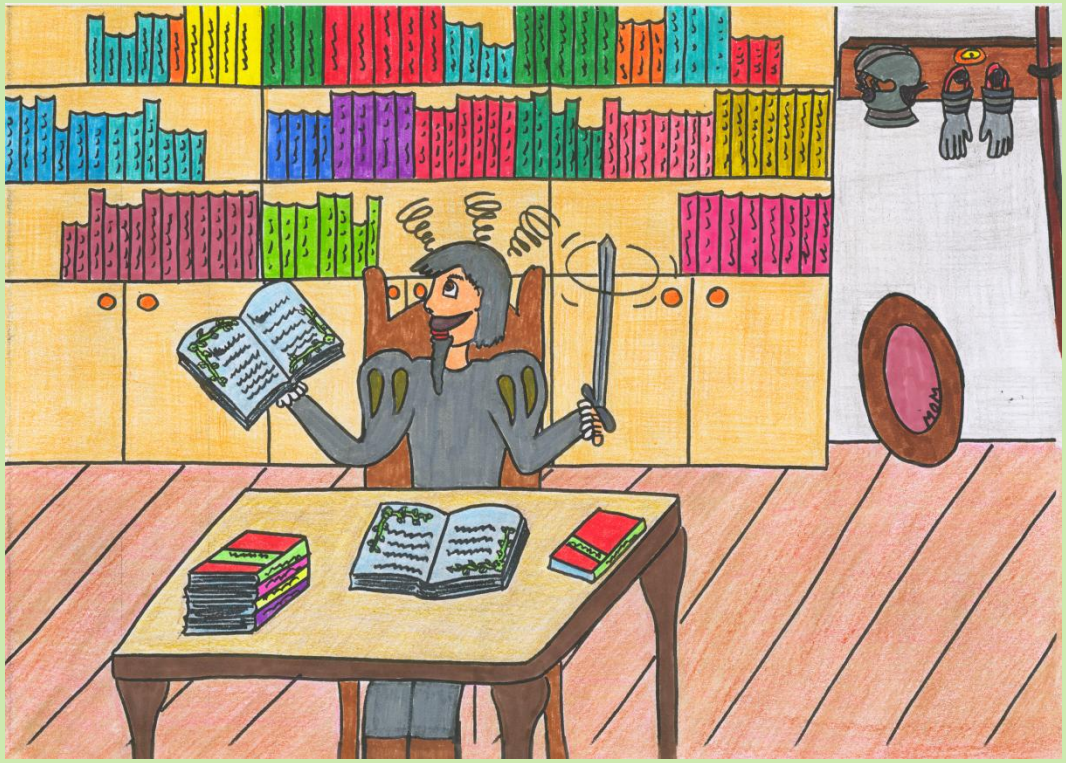
Dibujo realizado por Ana Belén Morales Morales, alumna de 3º de Primaria

Una historia cortita os voy a contar:

Esto era un escritor que en un pasado muy lejano escribió un libro que era y será el jefe de todos los libros: el más importante.
Este escritor era español y se llamaba Don Miguel de Cervantes. Y su libro tan famoso era Don Quijote de la Mancha.



Veréis:
Alonso Quijano
del poco dormir y mucho leer
se ha vuelto loquillo
¡qué le vamos a hacer!



El ama y la sobrina
el cura y el barbero,
queman muchos de sus libros,
por si se vuelve cuerdo.

Don Quijote con su casco,
su lanza y su escudo,
va contento en su caballo
que está algo flacucho.

Por los caminos de la Mancha
nuestro caballero andante va
subido en Rocinante
va soñando sin parar.

Le acompaña Sancho,
que es bajito y barrigón,
subido en su burro Rucio
habla y habla que es un primor.

Dibujo calcado de la prensa.

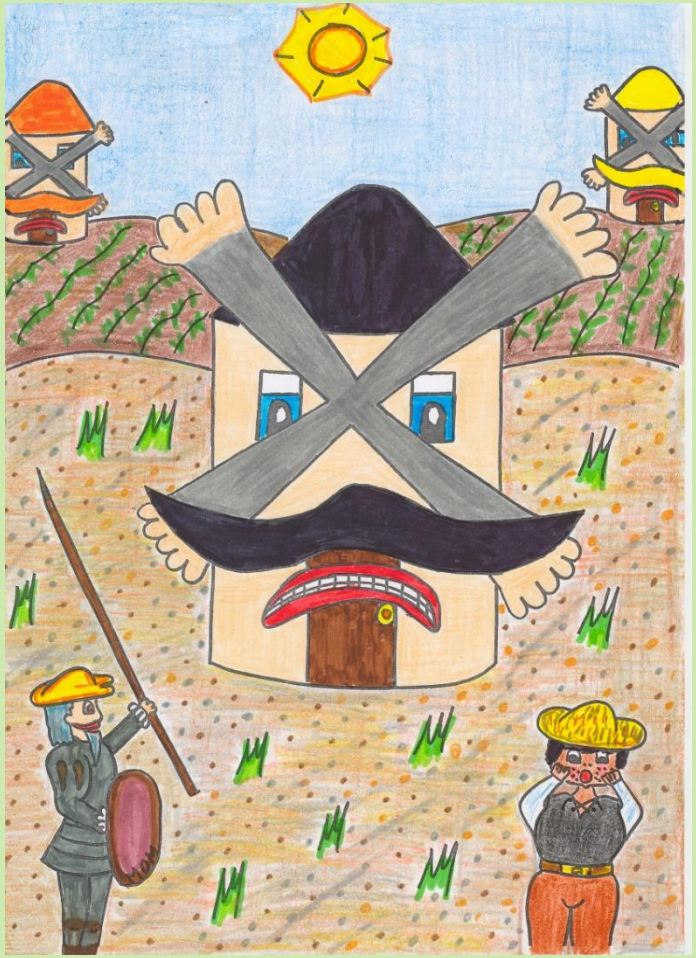
Don Quijote es alto y delgado,
algo viejo, con pelo canoso,
y está muy enamorado
de Dulcinea del Toboso.

Dulcinea del Toboso
no existe en la realidad,
es Aldonza Lorenzo
labradora del lugar.

Un día Don Quijote ve
unos 30 ó más gigantes.
Él solo, muy valiente
quiere ganar el combate.

La lanza en ristre no servirá
-le dice el escudero-,
los que parecen gigantes
son molinos de viento.

Don Quijote no escucha
y con la lanza arremete,
las aspas del molino
una paliza le meten.



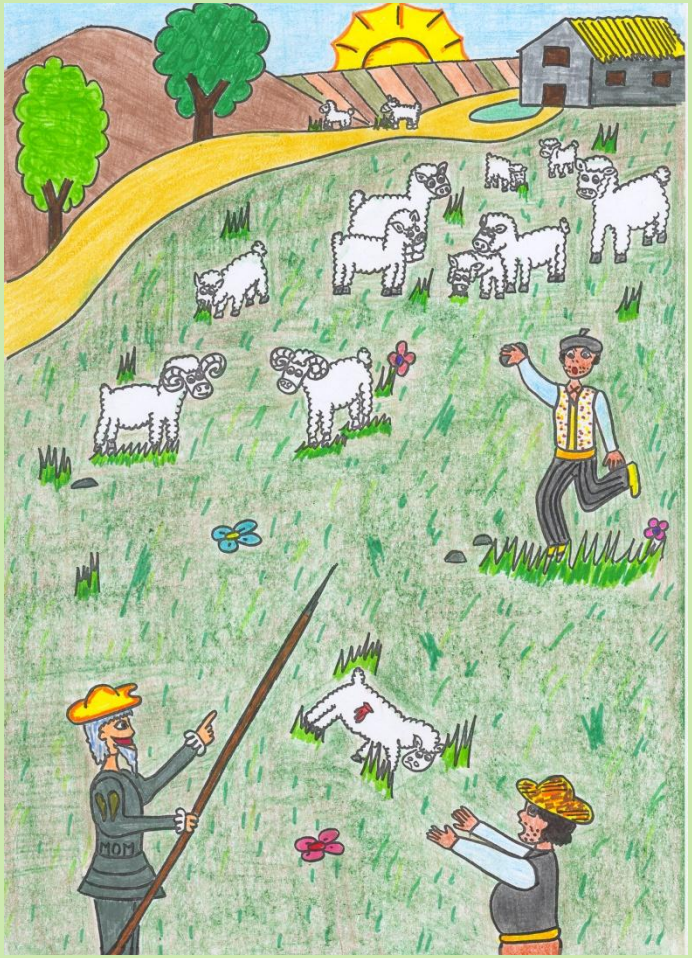
Otro día, Don Quijote confunde
dos rebaños de carneros y ovejas
-que muy tranquilas iban-
con dos ejércitos que guerrean.

Como es caballero valiente,
quiere entrar en batalla,
y Sancho Panza le grita:
¡que son ovejas que balan!

Escucha, Sanchico, presta atención
que no son carneros ni ovejas.
Yo veo al valiente Pentapolín
que con Alifanfarón se pelea.

Los pastores gritaban:
-¡es un loco de remate!-
Y sólo a pedradas
acabaron el combate.

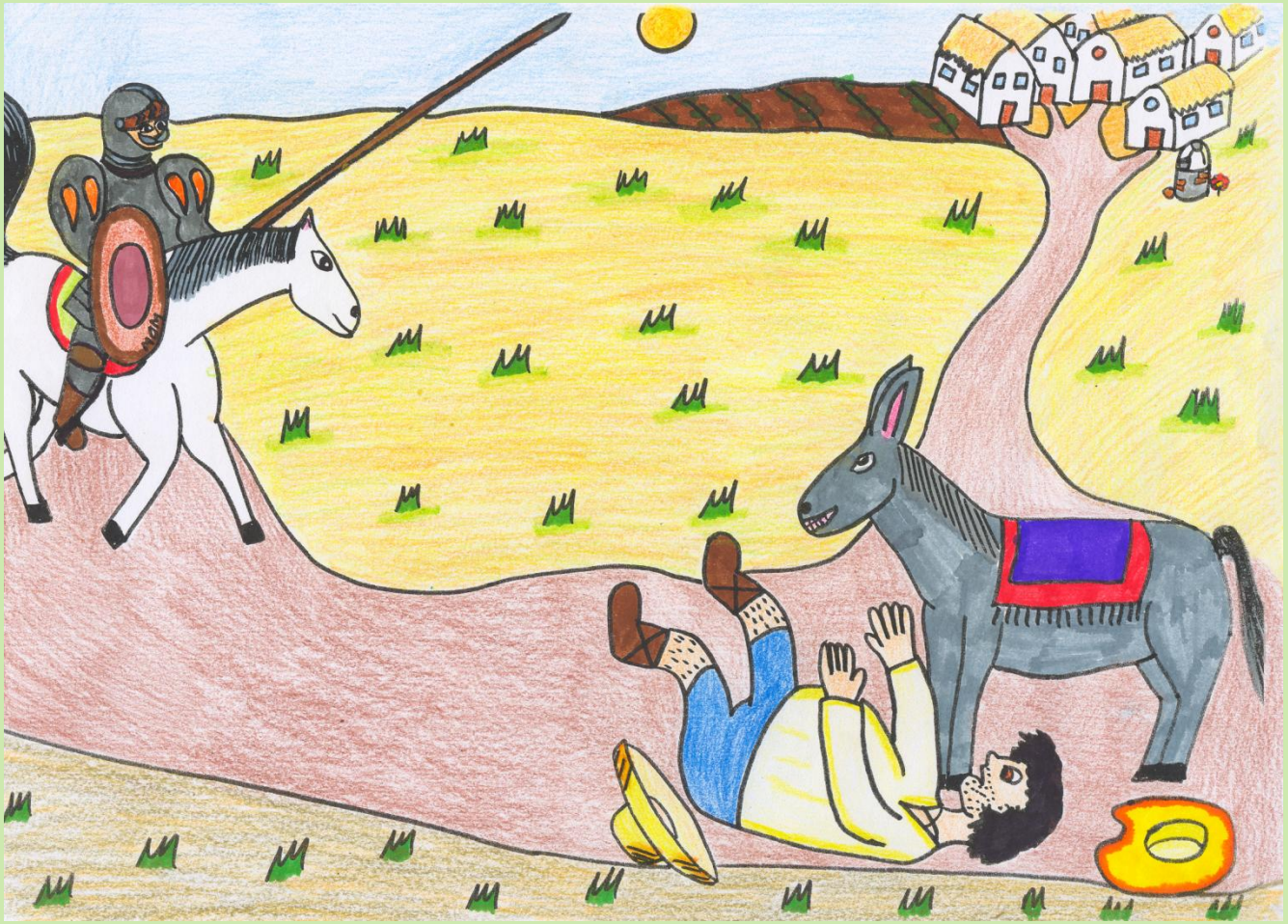
Don Quijote pierde las muelas
en esta desdichada aventura
y Sancho Panza lo bautiza
“Caballero de la Triste Figura”.



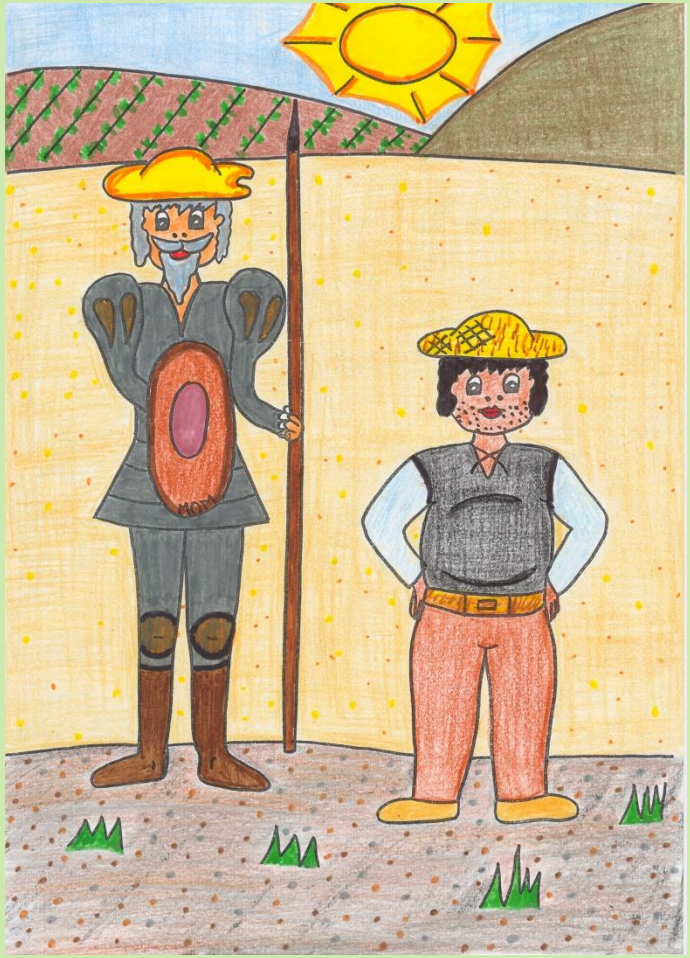
De un pueblo pequeño a otro
a trabajar iba un barbero,
y como llueve sin parar
la bacía cubre su sombrero.

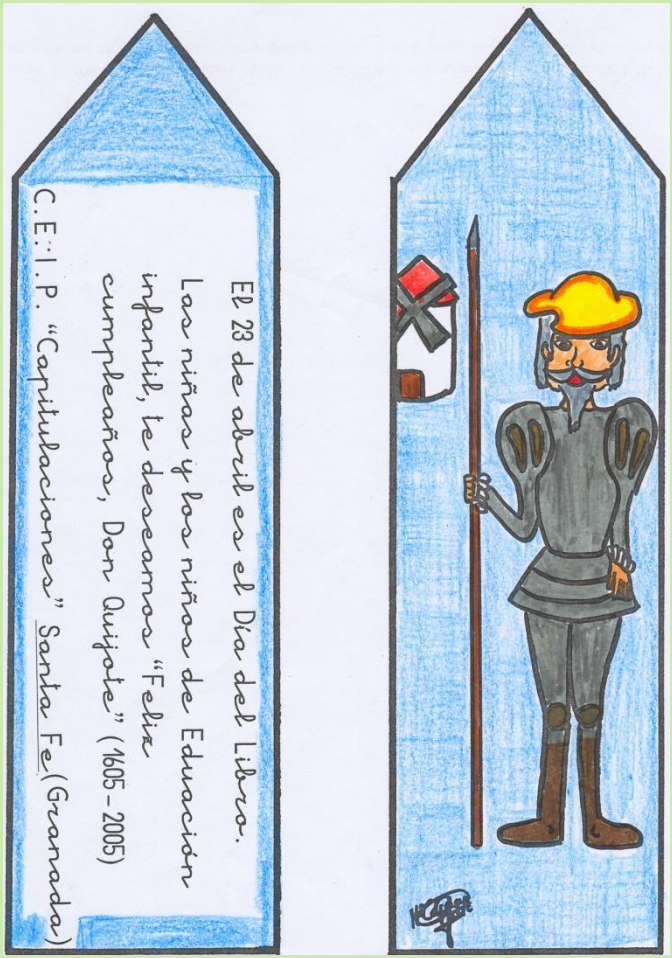
Nuestro caballero andante
confunde bacía con yelmo,
y a todo correr de Rocinante
con el lanzón arremete muy fiero.

El barbero se cayó de su asno
dejando la bacía en el suelo,
y corre, corre sin parar
que no lo alcanza ni el viento.



Don Quijote está contento
de esta aventura feliz,
ya tiene su yelmo de Mambrino
para defenderse de algún malandrín.



A veces, hablaba con cordura
el valeroso manchego,
siendo un cuerdo loco
y un loco que tira a cuerdo.

Famosos en el mundo entero
Don Quijote y Sancho son,
muchísimas aventuras tuvieron
y esta historia se acabó.